Esteve avanza en la profesionalización de su Consejo incorporando a tres independientes

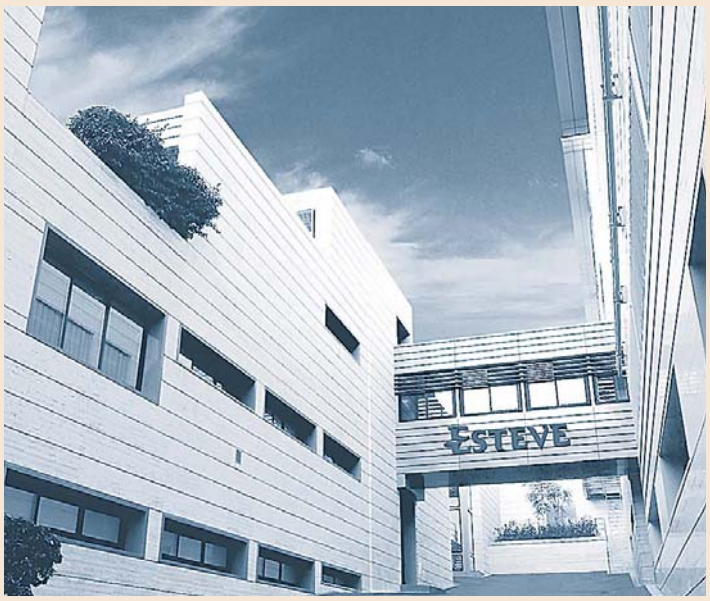
■ La compañía española consolida las buenas prácticas de gobierno con varios cambios en su composición

EL GLOBAL
Madrid

La compañía farmacéutica Esteve da un paso más en una mayor profesionalización de los órganos de gobierno con el nombramiento de tres consejeros independientes. Así lo anunció la compañía en un comunicado, en el que informaba de los cambios en la composición del Consejo de Administración y de sus comisiones.

Los principales cambios radican en la incorporación, por primera vez, de tres consejeros independientes y en la salida de algunos de sus miembros actuales. Asimismo, se ha acordado la incorporación de un cuarto independiente en los próximos meses, lo que supondrá que la presencia de este perfil de consejeros se acercará al 40 por ciento del Consejo. Con estos cambios, el grupo farmacéutico, dijo, sienta las bases para seguir evolucionando hacia una mayor profesionalización de sus órganos de gobierno, impulsando aún más las buenas prácticas de gobierno corporativo, garantizando una renovación adecuada y potenciando su gestión independiente.

La nueva configuración del Consejo de Administración, máximo órgano de decisión del grupo, está formada por siete consejeros dominicales y tres independientes. Así, la presidencia la ocupará Joan Esteve, Albert Esteve será consejero delegado. El resto del consejo lo forman Antoni Esteve, Sílvia Gil-Vernet, Jordi Esteve, Santiago Descarrega, Maria Pagès, Jesús Caínzos, Alessandro Banchi y Julio Rodríguez. Estos tres últimos miembros se incorporan como consejeros externos independientes. Las funciones de secretario y vicesecretario no consejeros serán asumidas por Jordi Faus y Joaquín Monleón respectivamente. Dejan de formar parte del mismo dos consejeros dominicales: Josep Esteve, quien seguirá como presidente de la Fundación Dr. Antoni Esteve, y Joaquim Targa. El asesor externo, Rossend Tost y los secretarios Josep Ma. Ràfols y Agustí Jausàs, también dejan el consejo de la compañía farmacéutica.



La compañía farmacéutica impulsa las buenas prácticas de gobierno corporativo con la incorporación de tres miembros independientes en su Consejo de Administración

"Queremos que nuestro modelo de gobernanza, a pesar de no ser una empresa cotizada, siga los criterios de las buenas prácticas de gobierno corporativo, combinando lo mejor de la empresa familiar con los principios de las empresas públicas", aseguró el presidente Joan Esteve.

La compañía aprovechó también para aportar los datos relativos a 2015, periodo en el que logró consolidar la tendencia positiva iniciada en 2014. "Hemos conseguido dejar atrás tiempos complejos, recuperar una posición de liderazgo y la nueva estructura del Consejo seguirá aportando estabilidad para potenciar el desarrollo de la excelente plataforma de negocios con la que contamos", comentó Esteve.

De este modo, el grupo, que experimenta un crecimiento sostenido de sus tres principales actividades: farmacéutica, química y de genéricos, cerró el ejercicio con unas ventas consolidadas de 870 millones de euros, de los que un 63 por ciento proceden del mercado internacional. Asimismo, en el pasado ejercicio, culminó dos operaciones importantes: la firma de una alianza para el desarrollo de varios de sus productos en investigación y la venta de su división de veterinaria. Esta última se enmarca dentro del proceso de focalización en sus tres áreas prioritarias: farma, química y genéricos. Esteve emplea a 2.279 personas y tiene presencia en Europa, EE.UU., México y China.

Con la venia *A vueltas con el acceso a la innovación y la equidad*

La atmósfera preelectoral que se respira en el ambiente, salvo acuerdos de última hora de compleja articulación, parece haber dado el pistoletazo de salida al mercadillo habitual de ofertas propias de toda campaña. Y la sanidad, como era de esperar, no ha sido tampoco esta vez la excepción. Todo partido a derecha e izquierda del espectro político, tanto tradicionales como emergentes, según la cursi terminología tan en boga, se apresta a vendernos su "novedosa" solución al problema de como conjugar un sistema sanitario extremadamente ambicioso, que aboga por un acceso cuasi universal a las más modernas terapias, con una disciplina presupuestaria absolutamente imprescindible para evitar la quiebra del sistema. Entrecomillo el término "novedosas" por cuanto a poco que se rasque la superficie de las mismas mucho me temo que es más de lo mismo.

Pongámonos cómodos, pues, para asistir a un nuevo e infructuoso debate sobre el tan traído y llevado acceso universal, el supuesto carácter anti-social de la corresponsabilización del ciudadano en el gasto sanitario, y las variadas y pintorescas propuestas de reforma de nuestro sistema legal que van a ponerse sobre la mesa para garantizar la equidad en el acceso a la innovación. Propuestas que, mucho me temo, seguirán sin atacar de raíz el problema. Lo cierto, no nos engañemos, es que la inequidad en el acceso tiene su origen en el sistemático incumplimiento por las autoridades regionales de las obligaciones que nuestro cuerpo normativo les impone. Una situación que no va a enmendarse por sí sola, por mucho que tiremos del BOE, dada la incapacidad demostrada del gobierno central, al margen de su color, para poner orden en este desbarajuste. A lo que se añade la proverbial timidez de los tribunales a la hora de poner coto a los excesos autonómicos que pretenden hacer luz de gas del sistema constitucional de distribución de competencias.

Se me dirá, y no sin razón, que la deslealtad institucional generalizada en la que vivimos instalados, y que convierte en papel mojado cualquier acuerdo del Consejo Interterritorial del Sistema Nacional de Salud a poco que los responsables de turno abandonan la reunión, viene motivada a su vez por la insuficiencia de los recursos financieros de los que disponen las Comunidades Autónomas para hacer frente a sus compromisos con los ciudadanos. Coincido con ello, pero sólo en parte. La ausencia de una verdadera disciplina en el gasto, en la que incurren la práctica totalidad de los responsables autonómicos burlando incluso los límites siempre elásticos que se imponen desde Bruselas, termina siempre traduciéndose en la dotación de generosas partidas presupuestarias destinadas a gastos que generan réditos electorales, en detrimento de las partidas verdaderamente necesarias. Y aun cuando ello no fuera así, no acaba de entenderse la posición de muchos responsables políticos, que, mientras vierten lágrimas de cocodrilo por la ausencia de una financiación suficiente, se dedican a jugar a la contra en asuntos delicados como la imprescindible delimitación de la cobertura que realmente puede ofrecer nuestro sistema sanitario con los recursos disponibles, o la también imprescindible corresponsabilización del ciudadano a través de los modelos de copago. Sigue llenándosenos la boca con declaraciones tan altisonantes como inútiles sobre la necesidad de blindar un sistema supuestamente "universal y gratuito" –que, en realidad nunca ha sido tal- en tanto que la cruda realidad se empeña una y otra vez en demostrarnos que los ideales están muy bien pero que de ellos no se come. Acomódense, que comienza el espectáculo.

Juan Suárez
Abogado de Faus & Moliner